



Pintura en Eroski-Albacenter

Celebrado el IV Concurso de Dibujo Infantil en Eroski-Albacenter del 9 al 17 de septiembre, como en ediciones anteriores, tuvo un gran éxito de participación y ha demostrado que en la ciudad tenemos artistas con un gran futuro.



Taxista en paro

Siguiendo las directrices de la Unión Nacional de taxistas, la asociación de Albacete secundó un paro de doce horas, reivindicando medias al gobierno central, para que impidieran la subida desproporcionada de los carburantes. Los 92 taxistas han llevado la huelga con tranquilidad y sin incidentes destacables.



Premio de Ajema

El Primer Premio Joven Empresario de Albacete, organizado por Ajema en el 2000, ha recibido una veintena de candidaturas, de las que se han seleccionado ocho. Este galardón sirve para recompensar la labor de jóvenes emprendedores de la provincia, que ayudan a fomentar la economía provincial global.

El Gran Hermano local

Dice Manu Chao en su último disco que todo es mentira, incluso la verdad. Me lo empiezo a creer a pies juntillas después de ver la moda que se lleva últimamente en televisión. Y todo porque nos ha entrado el furor de ponerle puertas al campo y encerrar a cuatro personajes entre paredes para vivir su sufrimiento, o fingimiento, y padecer con ellos unas historias que por absurdas nos encadenan a la pantalla. Me refiero al Gran Hermano, El Bus y Supervivientes. Tres programas que son el exponente máximo de la metamorfosis que los televidentes experimentamos cuando nos atrevemos a verlos. La idea, que algunos defienden como la nueva televisión, es morbosa pero el fondo de lo que allí encontramos no deja de ser una declaración de lo asquerosamente cotillas que somos. No digo que no los veo, que no es así, si no que mi morbo va más lejos al importarme poco los concursantes que en ellos se dan cita, por anónimos, y preferir a aquellos que me son cercanos. De ahí que proponga esta idea al director de Televisión Albacete, Agustín Martínez, para que la tenga en cuenta a la hora de elaborar la programación del curso televisivo que comienza. La propuesta, digo, consiste en meter en un autobús o en una casa, como prefieran, -lo de la isla ni lo propongo porque se morirían de hambre- aparte de nuestra fauna social. En un primer concurso, por ejemplo, entrarían Fermín Cerdán, Eduardo Núñez Nogales, Atanasio Ballesteros y Mari Carmen Martín, por el PP, y Pepe Jerez, Juan de Dios Izquierdo, Manuel Pérez Castell y Paco Delgado, el que se ha dado de baja, por el PSOE. ¿No sería morboso para ustedes ver la evolución de dichos protagonistas? Nos sorprenderíamos de lo bien que podrían llevarse personajes radicalmente opuestos ideológicamente. Si la política forma extrañas parejas, qué no uniría una convivencia del citado calibre. Pero se imaginan esta otra familia: la gente del CABA y el concejal de Deportes, José Luis García Guerrero. O ésta otra: los actores del Caso Circuito, los que lo denunciaron, es decir Rafael Pla, y el juez Cabarcos. Y ésta: Miguel Piqueras, Vicente Mompó y la gente de la Fundación Campollano. Y si prefieren, porque la cosa también tiene miga, las distintas organizaciones empresariales que conviven, es un decir, en Albacete. No quiero pensar los titulares que darían y las vicisitudes que se vivirían. Porque aunque nos cueste creerlo, los antagonismos son más proclives al flechazo que las coincidencias. Sueño, lo confieso, con ese Bus localista cargado de ilustres a desnudar -literariamente claro está- ante la ciudadanía en un spritstease forgiano, sin maquillajes, sin estética y sin postizos. Entonces empezaría a creer en la verdad de cada uno, en sus virtudes, en sus defectos, en sus alegrías y en sus miserias. Con el alma desnuda los quiero, tal que en el Bus, llorando a moco tendido sus penas y aireando las flaquezas que las cuatro paredes muestran. Por ello, por todo lo que nos ha enseñado la última moda de televisión, doy gracias a los guionistas y les valoro su visión hiperrealista, al modo Antonio López, que nos muestran de la vida. La pena es que en esos programas solo entran los elegidos. En fin, espero que en esta empresa se tome en serio mi propuesta. En cuanto al premio, no se preocupen los concursantes locales que sabríamos contentarlos.